

8
VIII

ROSAS CARDENENSES,

DEDICADAS

AL BELLO SEXO DE CARDENAS

POR

D. Tomás de las C. L.



HABANA.

IMPRESA DEL TIEMPO, CALLE DE CUBA NUM. 110.

1855.

ROZITA CARDELLERAS

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA
SECRETARIA DE ECONOMIA

1950



HABANA

IMPRESA DEL TRUFO, CALLE DE CUBA NUM. 110.

1950

DOS PALABRAS.



A MIS LECTORAS.

¿A quién mejor que á vosotras, hijas encantadoras de la bendecida y tropical Cuba, á quien mejor, repito, que á vosotras, pudiera dedicar estas pobres y humildes producciones nacidas de un pensamiento combatido por las olas del mar de los padecimientos?

A nadie pues mejor! Las Rosas que os dedico son *Cardenenses*; son vosotras mismas, que me teneis cautivado desde el momento que tuve la suerte de pisar esta pintoresca y simpática Villa.

Mi corazon no puede daros otra prueba del afecto que le une á vosotras si no las *Rosas* que en su desvelo os dedica, bellas y amables *Cardenenses*.

Este solo ha sido mi objeto, y si logro sea acogido por vuestras cándidas almas, quedarán completamente satisfechos los deseos de

Tomás de las C. S.

Este autor, nació en la Ciudad de Sta. Cruz de la Sierra de la Palma, en Canarias, el 23. de Sept. de 1824, y se bautizó en la Iglesia Parrog. del Salvador, de la propia Ciudad, Lib. 19. de B. n. f. 49. hijo legitimo del Cap. D. Juan de las Casas Alvarez, y de D.ª M. de los Dolores Lopez Monteverde vecinas de dicha Ciudad.

terno, & D.^o Antonio de las Casas Acosta, y D.^o Petronila
Alvarez: materno, & D.^o José Mariano Lopez, Avvert,
y D.^o Antonia Monteverde. O

A MIS LEYENDO

...y quien mejor que a vosotros para enseñar
...de la medicina y cirugía. Coda. A
...que en estos tiempos que a nosotros, pudieris
...de las partes y habilidades que se requieren
...de un buen médico. Compañero por las
...de los que se han dedicado a esta profesión.

A nadie que se dedica a esta profesión que no se
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que

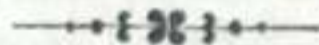
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que

...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que

D. Antonio de las Casas

...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que
...de los que se han dedicado a esta profesión, que

LA CARDENENSE.



Nació esta vírgen hermosa
Entre brisas y palmares,
Bajo el cielo de cantares
De una tierra primorosa:
Le dió Dios como á la rosa
Ricos encantos y olores,
Para que al ver sus primores
El viajero caminante
Quedára de su semblante
Preso en sus grillos de amores.

Quien no ha visto esta beldad
Y esta perla de Occidente,
No sabe lo Omnipotente
Que es la escelsa Majestad:
¿Se puede ver mas verdad,
Mas belleza y poesía,
Mas pintura y armonía,
Que el que tiene una cubana,
Con gracia tan soberana
En su rostro de alegría?....

¡No la puede haber! porque ella
Brilla acá en el bajo suelo
Lo mismo que allá en el cielo,
Se vé brillar á una estrella:

Es encantadora y bella,
Que atrae los corazones,
Es hija de las pasiones,
Y con su mirar de fuego
Consigue un copioso riego
De muchas adoraciones.

¿Quién al verla pronunciar
Con aquel tan dulce acento,
No se llena de contento
Y del mas grande gozar?

¿Habrá una que igualar
Se le pueda en su sonrisa,
Que con gracia se desliza
Por entre sus blancas perlas
Para dar á conocerlas
Hasta en alas de la brisa?....

Ah! no, porque ella nació
Como han nacido las flores,
Dotada de mil primores
Que Dios á todas no dió;

Por eso se distinguió
Con la mas feliz dulzura,
Y, por su grande hermosura
La llaman luz reluciente
Del sonrosado Occidente,
De la tierra de ventura.

Yo me lleno de placer
Al contemplarla un instante,
Porque es un astro brillante
De bello resplandecer:

Atrae con solo el ver
Sus virtudes celestiales,
Es ángel de los mortales
La *Cardenense* preciosa,
Y fuente maravillosa
De divinos manantiales.

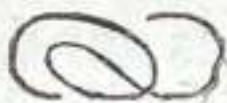
¿Habrá quien mas hechicera
Se la vea caminar,
Ni tampoco derramar
La gracia mas zandunguera?....

Es la flexible palmera
Del encanto en esta vida,
Es la deidad mas querida
De todas por sus dulzuras....
Y es el Sol de las venturas
De las almas afigidas.

Feliz el mortal, tojosa,
Que anheloso de lo bueno
Llega á tu virgíneo seno
Y sobre de él se posa:

Gozará la vida hermosa
Entre encantos y placeres,
Jamás verá padecer.
Siempre vivirá de amor,
Disfrutando del candor
De tus preciosos quererres.

En fin concluyo este canto
Todo lleno de placer,
Y ofreciendo mi querer
A este primoroso encanto;
Solo siento en mi quebranto
No tener mas perfecciones
En los inacordes sonos,
De mi laud sin ventura
Para ensalzar su hermosura
Hasta las sacras regiones!



LA DESPEDIDA.



A.....

ODA.

Llegó por fin el malhadado instante
De mi separacion tan dolorosa;
Ya jamás tornaré como solia
A buscar en tu nítido semblante
Aquel conjunto de jazmin y rosa
Que estasiaban mi interna simpatía....!!
De mi cruel desventura
Trepidante murmura el Almendares,
Y el sinsonte vagando en la espesura
Se aduna á mis pesares
Y con febril tristura
Deposita al ambiente sus cantares!
Oh! mentida beldad! rasgóse el velo
Que ofuscó mi razon bárbaramente,
Y vino á despertarme un desengaño
Ya estinguido en mi pecho el Mongibelo
De un volcánico ardor... Ya libremente
Víctima no seré de tanto engaño!....
Infeliz el humano

Que ante un ser fementido dobla el cuello,
Do tiene que apurar en ancha copa
Un veneno tirano,
Que á par de dulce y bello
Guarda el amargo de esponjosa estopa....

¿Olvidaste, mi bien, el juramento
Que ante las aras del amor un dia
Hicistes con hipócrita vehemencia?....
Mentido fué! mentido el sentimiento!
Que pudiera ocultar tanta falsía....
Y que causó del olvido la impaciencia!

Porque una accion indiscreta
Ofende hasta el mismo cielo,
Y es el odioso modelo
Que usa una mujer coqueta.

Y me contemplo dichoso
Separado de una ingrata
Que la corriente desata
De un carácter impetuoso.

Soy feliz en comprender
Lo que puedo recibir
En el hondo porvenir
De una lúbrica mujer,

Que abandonando el candor
Que la eleva á grande altura,
Depone por su locura
La castidad de mi amor;

Pero el tiempo, centinela
De lo pasado y presente,
Te hará llorar débilmente
La falta de tu cautela,

Y yo alcanzaré victoria,
Perjura, con tu abandono,
Allá en el fúlgido trono
Del gran templo de la gloria.

Porque el sórdido interés
Riega en lágrimas su huella,
Y á la mas luciente estrella
Le empaña su brillantez.

Y no quedándote luego
Mas que opinion carcomida
Y una conciencia roida
Tendrás que apelar al ruego,

De una impura mano tibia,
Que goza en tu humillacion,
Que no cuida en tu afliccion,
Ni de tus penas te alivia.

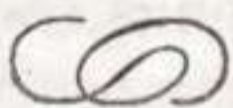
Entónces deplorarás
Mi cariñosa terneza
Con desgarrada tristeza
De no gozarla jamás.

Quédate en paz, y el tálamo radiante
Que mi odioso rival te ha preparado

Te dé por galardón en lo adelante
El oro que tan diestro ha derramado.
Con él encubrirás el humillante
Peligro de tu paso infortunado;
Porque suelen decir que con el oro
Se busca la grandeza y el decoro.

Quédate en paz; como calandria asida
Al árbol que regenta la espesura,
De un ambiente apacible adormecida
En medio de la paz y la ventura,
Que de aquilon la saña enfurecida
Combate el prado, el valle y la espesura,
Y se extiende también por la colina
Hasta dejarla en espantosa ruina.

Entonces deplorarás
Mi cariñosa ternera,
Con desgarrada tristeza
De no gozarla jamás.



A UNA FLOR.



Naciste, preciosa flor,
Encantadora y galana,
Al despuntar la mañana
Su vívido resplandor:

El céfiro alhagador
Se mostró á tu lozanía,
Y darte con alegría
Quiso un balsámico aliento
Que llenase de contento
A el alma mas dura y fria.

Así vino á resultar
Que celos tuvo la rosa
Cuando te vió tan hermosa
En el pensil singular;
Quisieron rivalizar
Con tu suerte la ambarina,
La encarnada clavellina,
El tulipan y amaranto,
Y hasta el lirio Sacrosanto
Al verte, flor, tan divina.

Muy vanas sus pretensiones
Fueron para tu hermosura,
Pues ya llenos de dulzura
Estaban los corazones,
Rindiéndote adoraciones
Donde quiera que te vían;
Y como ellos conocían
Que eras en todo mas pura
Ninguno dió su ternura
A las que te aborrecían.

Que dicha grande al nacer
Has tenido linda flor,
Pues has llenado de amor
A todos con gran placer;
Ninguno quiere ofender
El candor de tu pureza,
Sino adorar tu belleza
Con tiernísima virtud,
Para que la senectud
No marchite tu grandeza.

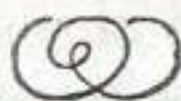
Dios quiera que esa fortuna
Que te ha dado el alto cielo
Permanezca en su consuelo
Sin alteracion ninguna,
Para que nunca importuna
Te sea, flor adorada,
Esa vida idolatrada
Que pasas rica de amores
Entre mil adoradores
Que te tienen rodeada.

Porque á mí, preciosa flor,
Me seria tristemente
Ver tu vivir reluciente
Convertido en sinsabor;
Despues que el ansiado amor
Te arrulló con mil primores
Entre tus hermanas flores
Dándote la primacía....
¡Y verte sin alegría
Me causaria dolores!

Pero quien sabe si el mundo
Tendrá para tu placer
Reservado un padecer
Con harto dolor profundo:
Yo en esto tal vez me fundo
Con muchísima razon,
Porque suele el corazon
Tener sus alteraciones
En el mar de las pasiones
Sin ninguna compasion.

Y quien sabe, flor amada,
Si te tendrá en su despecho
Ya preparado este hecho
De suerte desventurada;
Porque tal vez acabada
Quiere ver esa belleza
A manos de la impureza
De algun infame traidor
Que te brinda un dulce amor
Con estremada terneza.

Y quizás ese impostor
Se ocultará entre los tantos
Que te rindan con encanto,
La pureza y el candor,
Dios quiera que ese traidor
No llegue á lograr su intento.
¡Que muera de sentimiento
Antes de lograr, oh flor!
La destrucción de tu amor
Y de tu dulce contento!



MI DESVENTURADA PASION.



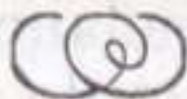
SONETO.

Maldigo mi pasion, tan tormentosa
Que arrebató mi paz y mi ventura,
Y maldigo tambien á la hermosura
Que tanta pena sin piedad rebosa:

No me hagas apurar mas, desdeñosa,
El incipiente cáliz de amargura,
Ya que nunca le es dado á tu ternura
Mostrarse para mí mas cariñosa.

Vive, perdido bien, vive en los brazos
Del extraño rival que te sedujo,
Disfrutando sus lúbricos regazos

De amante fuego primordial influjo,
Que yo entretanto por la selva umbría
Denunciaré tu orgullo y tu falsía.



MI CONGOJA.



A mi querido amigo D. Joaquin G. de la Huerta. (1)

Quando el pecho quejumbroso
Lanza un suspiro doliente
Se argenta el ceño rugoso,
Y dice de gente en gente
Su querellar lastimoso.

No hay mortal que no aperciba
Esa incógnita tristura,
Que lleva en su alternativa
A aquella inquietud esquiva
De indefinible amargura.

¿Qué vale la hipocresía
A tan veraz sentimiento,
Si la atroz melancolía
Forma el túmulo sangriento
De su apenada agonía?....

(1) Residente hoy en la ciudad de Méjico.

Entónces la incertidumbre
Y los celos turbulentos
Dan al pecho la costumbre
De esperar la muchedumbre
De apesarados momentos.

Como el celoso sinsonte
Que lejos de la enramada
Cabe en la cresta del monte
Lo vé el igneo Faetonte
Querellosa de su amada;

Y luego por la espesura
Cuando reina blanca febe
Harto el pecho de tristura,
En su doliente apostura
Apenas las alas mueve....

¡Así es el penar creciente
De mi tormento angustiado;
Como cuando el mar rujiente
Azota soberbiamente
Al bagel encadenado!

Tal vez en el frenesí
De tan sensible congoja,
Me veré humillado á tí....
Y no encontraré ¡ay de mí!
Quien mi tierno amor recoja!

Y mi herido corazon
No hallará la bienhechora

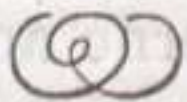
Mano que arranque el arpon,
Ni menos consolacion
De tu faz encantadora.

Porque es la perjura emblema
De inconsecuente maldad;
Y resolviendo el problema
Merece fiero anatema
Toda su divinidad!

Y que elojien sus amores
Otros venturosos seres
Que fueron mas seductores,
Que disfrutaban los favores
De sus lúbricos placeres.

Que yo mis congojas canto,
Que yo mis congojas lloro,
Y entre la risa y el llanto
Pulso la lira de oro
Entre el horror el espanto.

Démosle fin á la historia
Que mi mano temblorosa
La bosquejó transitoria,
Para legarla armoniosa
A las hijas de memoria.



ARREPENTIMIENTO.



A ISABEL.....

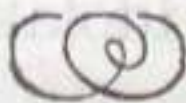
SONETO.

Infiel te fuí, mi bien, y lo declaro,
Merezco maldicion eternamente;
No me es dado alcanzar la luz vertiente
Que derrama en mi patria el ígneo faro.

¿Y puedo por infiel no hallar amparo
En tu pecho tan fiel y tan vehemente,
Cuando las llamas del amor ardiente
Publican un perdon lójico y raro?....

Contémplame el sinsonte en la enramada
Que imprudente olvidaba sus amores,
Inquieto rebuscando en la alborada

El néctar perfumado de las flores;
Pero mas luego se mira allá en el prado
A su antigua beldad encadenado.



CL

A TU TRENZA.



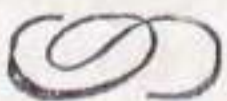
IMPROVISACION.

I.

La bella trenza que en mis manos miro
Es ramillete de gallardas flores,
Y con el alma y corazon suspiro
Porque es el Sol de todos mis amores;
Siempre por ella con placer me inspiro,
Y son tan grandes todos sus primores
Que con su divo y virginal modelo
Pienso elevarme hasta el celeste Cielo.

II.

El transeunte y doloroso olvido
No estenderá sus punzadoras alas,
Ni de mi pecho arrancará el querido,
Ni el bello encanto de sus lindas galas.
Hasta que exhale el postrimer gemido
Sabré con fuego vehemente amarias,
Porque ella forma con su gracia sola
Mi gloria y vida, idolatrada Lola.



AMORES DE UN CAMPESINO Y DE UNA CAMPESINA.



(Leyenda fantástica) dedicada á mi compatriota la
poetisa doña Ramona Pizarro.

I.

LA ENTREVISTA.

CAMPESINO.

Blanca rosa encantadora,
Ha tres dias que te ví
Mas linda que el alelí
Y mas bella que la aurora.

Ostentando á toda hora
Tus encarnados colores
Y tus dones seductores
Con tanta gracia y dulzura,
Que quedé de tu hermosura
Prendado con mil amores.

No es posible la pradera
Tenga una mas preciosa,
Mas fresca y mas primorosa
Que tú, mi rosa hechicera,
Pues sin pasion lisonjera
Las estrellas en el cielo
No derraman en el suelo
Tan brillante resplandor
Como tú, mi linda flor,
Y mi único desvelo.

Antonio M. M.

CAMPESINA.

Tu boca, lirio nacido
En estos mismos vergeles,
Me demuestra amores fieles
Con acento enardecido,
Mas no sé si él finjido
Saldrá de dentro su seno
A ofrecérmelo muy bueno
Y rebosado en pureza
Para despues en tristeza
Trocarlo con su veneno;

Porque has de saber que el prado
Tiene flores muy hermosas,
Que parecen olorosas
Y es su efecto envenenado:
Y tú tal vez adornado
Vendrás con ese matiz....
A decirme:—“¡Cuan feliz!
Serás conmigo en la vida,”
Mientras preparas la herida
De hacerme muy infeliz.

CAMPESINO.

Oh! nunca, nereida mia,
No me digas, eso no,
Que tu mirar me llenó
De amor y de poesia!
Volví aquí con alegría
Para decirte te amaba....
Que si tu labio me daba
Ese sí tan anheloso
Me harías muy venturoso
Y y mi existir se salvaba.

~ ¡No me desdeñes, Paloma,
Fija tus ojos en mí,
Y dame ese dulce sí
Como las flores aroma!

Porque en él risueño asoma
Con divina claridad
Toda mi felicidad
Y mi completa ventura,
¡Casta Diosa de hermosura
Y de infinita bondad!

CAMPESINA.

~ Tus palabras son melosas,
Me llenan de admiracion;
Pero ¡ay! mi corazon
Las considera engañosas;

Porque quizás amorosas
Serán los primeros dias
Y despues con mil falsías
Tenderán su raudo vuelo
A buscar en otro suelo
Otro ramo de alegrías.

Y entónces ¿qué sería
De esta infeliz que su pecho
Depositase en el lecho
De tu amor y poesía?

Sería con tu falsía
Toda su alma destrozada
Cual la flor que deshojada
Se vé por el aquilon
Y su aroma y perfeccion
Queda convertida en nada.

CAMPESINO.

Me ofendes con tu desden,
Bella y celestial Pastora;
Yo no traigo á toda hora
En mi pecho mas que el bien!
¿No ves que yo en tí el eden
He cifrado de mi gloria,
Que tú has de ser de mi historia
La página mas lucida?...
Entónces.... ¿deidad querida!
¿Por qué turbas mi memoria?...

¿Por qué tu alma no se inclina
Hácia mí cual la balanza,
Y la remota esperanza
Me la das tierna y benigna?
¿Dudas que será divina
Para mí desde el instante
Que en su lecho de diamante
Me recostaria al momento....
Sí, mi bien! que el momento
Tras de mi vida brillante!

CAMPESINA.

Basta ya de padecer,
Que ya el alma siento inquieta;
Aquí mismo la respuesta
Tendrás al amanecer:
Mas como débil muger
Me sabrás el respetar
Si mi boca al pronunciar
La palabra.... ¡yo te adoro!
Demuestro con fuego de oro
El mas ardiente gozar.

Pues para dar mas valor
A ese sí, tan anheloso
Yo traeré al venturoso
Madero del Redentor;
Y al pié de él con gran candor
Jurarémos con fé santa
Que nuestro amor se levanta
Con el pendon de firmeza,
Y no con el de impureza
Que tanto azota y quebranta.

CAMPESINO.

Muy bien! mi ángel tutelar,
Mi amor y mi poesia,
Mi amada y mi fuente pia
Mi ecsistencia y mi gozar.

Ya al fin siento respirar
A el pecho con alboroso
Desde el instante precioso
En que te oí pronunciar,
El dulcísimo esperar
Del mañana venturoso.

Dia en que yo y mi adorada
Hemos de ir santamente,
A jurar amor ardiente
Al pié de la cruz sagrada;
Y allí con alma adornada
De castidad y de pureza
Enlazar con gran ternesa
Nuestras adoradas almas;
Y elevar sus verdes Palmas
Al cielo de la firmeza!

II.

EL JURAMENTO.

CAMPESINO.

Ante este Santo madero
De gloria y de salvacion,
Te jura mi corazon
El amor mas verdadero.

Almítelo, mi lucero,
Con angelical sonrisa
Que el lleva como la brisa
Ricos encantos y olores,
Para ofrecer con primores
Al cielo que lo matiza.

Tu imágen resplandeciente
Dentro el alma con amor
Estará como la flor
En la cristalina fuente.

Será siempre dulcemente
La barquilla que lo guia
Por el mar de la algria
Con rumbos muy seductores,
A gozar de los amores
Que le ofrece su alma pia.

CAMPESINA.

Y tu para mí serás
El vespertino Lucero,

Que luce muy hechicero
Entre todos los demás:
No te olvidaré jamás;
Porque tu esplendor luciente
Se introdujo dulcemente
Dentro de mi corazón,
Y con suave perfección
Me lo abrazo ardientemente.

Pues con él me considero
Que he de ser muy venturosa,
Porque su luz primorosa
Lo demuestra verdadero:

Quiero antes morir primero
Que alejarlo de mi pecho;
Porque él forma el dulce lecho
De todas mis ilusiones,
Y de todas mis pasiones
Con un santo nudo hecho.

CAMPESINO.

Nunca mi linda Tojosa
Nacida entre verdes flores
Serán siempre mis amores
Mas que de tu alma preciosa.

Con tu canción melodiosa
Me adormiré en tu regazo;
Y formando con mi brazo
Un arco de siemprevivas,
Nuestras ánimas cautivas
Siempre estarán en un lazo.

Un Mundo sí de alegrías
Forma desde hoy nuestro amor,
Como fôrma el ruiseñor
Sus preciosas melodias:

Nunca las almas impias
Lo podrán jamas turbar
Porque el se supo abrazar
Del árbol immaculado
Donde siempre se ha salvado
El mortal en su penar.

CAMPESINA.

Y los tuyos sin mentir
Serán siempre dueño amado,
El jardin embalsamado
De mi precioso ecsitir.

Con ellos pienso subir
Hasta el cielo de ventura
Entre nubes de dulzura
Y de embelesos sin cuento,
Y exhalar mi último acento
En sus brazos de ternura

Sí, con toda el alma te digo
Que en el centro de mi pecho,
Ningun otro forma lecho
Mas que el que adoro y bendigo;

Pues si el mas duro castigo
A él se le presentara
Y con rigor se obligara
A dejar tus relaciones....
Ante sí.... ¡mil corazones,
Por ellos sacrificaral...

III.

LA SEPARACION.

CAMPESINA.

¿Es cierto, prenda adorada
Lo que ayer oí decir
Que dentro poco á partir
Vas de esta bella morada?....
¿Y qué será tu jornada
Algo distante de aquí,
Qué vendré á saber de tí
O por meses, ó por años,
Ay! dime.... si son engaños
Los que ayer me han dicho á mí!

Dímelo que tengo el alma
Ya rebosada de penas,
Y rotas ya las cadenas
De la ventura y la calma!

Quiero saber si la Palma
Es esta de mi martirio....?
Quiero saber si es delirio
Lo que pasa por mi mente....?
¿Con un fuego tan doliente!
Respóndeme, blanco lirio?

Respóndeme y compasion
Ten de esta alma desolada,

Que rebusca en tu mirada
La antorcha de salvacion!
Mira que mi corazon
Lo tengo muy oprimido....
Y contando su latido
Voy por horas, y segundos....
¡Si te vas por otros mundos!
Responde, dueño querido?

Mas ay! que ya tu mirada
La veo languidecer,
Y de continuo verter
Gotas como la cascada;
Y en cada una marcada
El sello de la verdad:
De que no es ya falsedad
De que te vas dueño amado....
Dejando crucificado
Mi corazon sin piedad!

CAMPESINO.

Es cierto, prenda querida,
Que voy á partir de aquí;
Pero tu imágen en mí
La llevo con alma y vida!
Amarga la despedida
Te será.... mas no por eso,
Mi seductor embeleso
Dejarás á cada rato,
Tener un tierno relato
Del que en tí ha quedado preso.

Mas la ausencia no será
Enteramente estremada;
Porque el alma sin su amada
De placer no gozará:

Así te lo cumplirá
El que á tí tanto te adora
El que juntamente llora
Contigo al verte llorar:
Vamos.... ¿trata de enjugar,
El llanto que te devora?

Mira que el llanto aniquila
Sin ninguna compasion,
Que desgarrá el corazon,
Y oscurece á la pupila:

Descansa, mi bien, tranquila
Sin angustias ni cuidados,
Que tus dones adorados
Van con santo nudo hecho,
Dentro de mi amante pecho
Con caracteres dorados.

Porque en ellos he cifrado
Toda mi gloria y ventura,
Y cuanto existe en natura
En ellos los he encontrado.

¿Cómo del pecho olvidado
Podrán ser tantos primores,
Si ellos llenaron de amores
La fuente del corazon?....
Y le dieron brillacion
Como el rocío á las flores.

CAMPESINA.

Mas ay! que motivos son
Para partir de mi lado,
Dejándome traspasado
La mitad del corazon:

¿Ya esta bella posesion
No tiene para tí flores?
¿Ya los dulces ruiseñores
No alzan cantos dulcemente?
¿O ya su Sol reluciente
Ha ocultado sus fulgores?

¿Sus rios ó manatiales
Ya han dejado de correr?
¿O has visto perecer
Los frutos de sus raudales?
¿No te parecen ya iguales
Los placeres y venturas?
¿Las vistosas espesuras
De tu lindo patrio hogar?
¿O no quieres ya gozar
De mis amantes dulzuras?

CAMPESINO.

No es por carecer de nada
En este ameno lugar,
Ni tampoco por gozar
De otra vida mas amada:

¿Qué cosa habrá, mi adorada,
Mas grata á mi corazon
Que es la bella posesion
Dó nacieron mis amores
Con las delicadas flores
De tu blanca perfeccion?

CAMPESINA.

Y entónces... porque te vas!
Bien me lo puedes decir!
¡Y no me hagas mas sufrir
Ni tampoco llorar mas!

Si no has de volver jamás?...
Dímelo, prenda adorada!
Te lo pido arrodillada
Ante el Supremo Señor,
Donde te juré mi amor
Con tierno llanto bañada!

CAMPESINO.

¡Que no he de volver, me dices,
Con tu ingrata relacion!
¿No ves que mi corazon
Exhala ayes infelices?

Y que pérfidos deslices
No ha tenido para tí?...
Entónces, mi dueño, dí!
¿Por qué me juzgas tirano?
Si voy á ver á un hermano
Que me quiere mucho á mí?

CAMPESINA.

Si te ha llamado un hermano
Sello.... mi labio al instante....
Debes de partir, mi amante
Aunque él quede muy lejano;
Es un sentimiento humano
Que debe ser respetado;
Porque él ha sido brotado
Del mismísimo raudal,
Y harias tú muy mal
Si olvidaras su llamado.

CAMPESINO.

Ahora te quiero mas
Blanca y celestial belleza
Tu fino amor y pureza
Sobresale á los demas!

Un año sí, nada mas,
Carecerán nuestras almas
De las arrogantes palmas
De nuestro amor y ventura;
Pero luego con ternura
Volverán sus dulces calmas.

CAMPESINA.

Ya ves, mi prenda querida,
Muy conforme á el alma mia,
Mas es preciso que el dia
Me digas de tu partida;

Para que en la despedida
Juremos á el almo cielo,
Que nuestro amor y consuelo
Aunque parta no quebranta,
Lo que al pié de la Cruz Santa
Dijo con rodilla en suelo.

CAMPESINO.

Está bien, Diosa galana
De mi eterna adoracion,
Ay! nuestra separacion
Será pasado mañana;

Con la misma fé cristiana
Volverémos á jurar,
Que no hemos de quebrantar
Jamás el amor dorado,
Que al pié del arbol sagrado
Juramos eternizar.

CAMPESINA. (SOLA).

Oh! Dios, será cierto que él
Parte por ver á un hermano,
Que en un pais muy lejano
Tiene de un cariño fiel?...

O será porque ya infiel,
Querrá ser para este amante
Que el mas precioso brillante
Le dió de su corazon,
Con la mas dulce pasion
Que verse puede y constante?...

Ah! esta idea me horroriza
Me llena de ajitacion,
Me estremece el corazon
Y hasta el pelo me eriza:

Por mi rostro se desliza
Lágrimas á gruesos mares
Nacidas de los pesares
Que abruman la mente mia,
Desde la hora y el dia
Que iba á partir de estos lares.

Mas ¡ay! y será verdad
Esta idea.... este tormento,
Que ha puesto mi pensamiento
En tan gran penalidad?...

No lo creo.... su bondad
Demasiado es conocida;
¡El acibarar mi vida
Con tan terribles cadenas!
Ay! no, que estas tristes penas
Nacen de su despedida!

Pues bien!... dejémos el llanto
Que me dejó sumerjida,
Que ya el Sol de la partida
Ha desplegado su manto:

Ya llega el momento Santo
De ir á jurar los dos
Ante ese divino Dios
Que gobierna el firmamento,
Que nuestro separamiento
No va del olvido en pos. .

CAMPESINO.

Ay! como es que así, vida mia,
Te encuentro bañada en lloro,
Sabiendo que no demoro
Mas que un año en mi partia:

No des rienda á la agonía
Que te oprime el corazon....

Dale sí, la direccíon

De que se vaya á otra parte,

Y no trate de inmolarle

Mas tu blanca perfeccíon.

Enjuga, sí, el triste llanto

Que devora á tu alma pura,

Que tu terrible amargura

Me llena á mí de quebranto:

Tu eres, mi vida y encanto,

Mi consuelo y mi delirio,

Mi precioso y blanco lirio,

Y mi astro rubicundo;

Por eso quiero en el mundo

Verte libre del martirio.

En fin, se acerca el momento
De nuestra separacion,
Vamos, vamos, corazon
Valor en tu sentimiento:

Ven, mi adorado portento,
Al pié del árbol sagrado
A dar el adios llorado,
De nuestro constante amor,
Aunque nos deje el dolor
A todo el pecho nevado.

Ven, que en él con fé cristiana
Te juraré, prenda amada,
Que nunca será olvidada
Tu alma noble y soberana:

Si no que noche y mañana
Ha de estar siempre delante
Contemplando su semblante
Y su angelical pureza,
Con el Sol de la firmeza
Y el dulce nombre de amante.

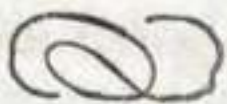
CAMPESINA.

Conforme queda mi pecho
Con tu tierna relacion,
Yo sé que tu corazon
Va de dolor muy deshecho,

Y que lleva el triste lecho
De mis amargos dolores
Para que anden jiradores
En su cielo de pureza,
Y recuerden la tristeza
Del ángel de sus amores.

En fin, ya llegó la hora
De tu llorada partida,
Hermosa imágen querida
Del alma que triste llora:

Ya ves que aunque me devora
Quiero ir acompañarte
A donde vas á embarcarte
Para dar el triste adios,
Que nos ha mandado Dios
Supuesto vas á otra parte.



IV.

EL ADIOS.

CAMPESINA.

Adios mi pasión primera
Y mi único bien del alma,
Mi vistosa y bella palma
De arrogante cabellera:

Adios, la nave lijera
Cruce el golfo plateado
Por bajo un cielo azulado
Con un viento de dulzura,
Y llega en feliz ventura
Donde está tu hermano amado.

Adios, que ya el alma siente
Los golpes de la congoja,
Como los siente una hoja
Por impulsos del ambiente:

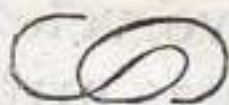
Tras la nave velozmente
Con entusiastas arrojos
Y sin mirar los abrojos
Que el mar me podrá ofrecer,
¡Te irá esta débil muger
Siguiéndote con sus ojos!

CAMPESINO.

Y yo, mi tórtola amada,
Nacida con blancas plumas,

Como nacen las espumas
Al estrellarse la olada;
 Iré con vista fijada
En el rosado Occidente
Recorriendo tristemente
Donde queda sin consuelo,
El claro y precioso Cielo
Que amo tan ardientemente.

En fin, adios, me despido
Hoy de tus amantes brazos,
Con el pecho en mil pedazos
Y el corazon partido;
 Este adios, tan compunjido
Ha de tener con ventura
Al regreso su dulzura
En el lecho de mi amada,
Con la pasion mas sagrada
Y mas llena de ternura.



V.

PESARES DE LA AUSENCIA.

CAMPESINA.

Hoy hace un año y un día
Que partió, aquel amor,
Que robó la blanca flor
Que tenía el alma mía!

Y en un año todavía
No he recibido de él....
Ni el mas pequeño papel
Que me diga.... aun te adoro!
“Enjuga el amargo lloro
De tu dolor tan crüel!”

Ay! que pronto se ha olvidado
De la que ciega lo adora,
Y de la que á toda hora
Vierte un llanto consumado,
Que á su rostro lo ha llenado
De la mayor palidez;
Pues ha perdido la tez
De sus rosados colores
Por los continuos rigores
De su tan negra esquivez.

Quizás él en este instante
En que tanto estoy sufriendo,
Se encontrará él rindiendo
El dulce nombre de amante:

Mientras que yo bien constante
Sigo en mi acerbo dolor,
Y voy muriendo de amor
Como mueren las tojosas,
En sus blanquísimas chozas
Faltándole su amador.

¿Cómo tan pronto olvidó
Aquel santo juramento,
Que con tierno sentimiento
Al pié de la cruz me dió

¿No sabe el que le juró
Con amorosa hidalguía
Que siempre conservaría
Sus encantos y primores,
Hasta que fuesen sus flores
Abajo la tumba fría?....

Ay! no, que su corazón
Y su estremada ternura
Encerraba la impureza
De la mas negra traición;

Pues él como el aquilon
Que azota á las blancas flores
Llegó mi cáliz de amores
Y libó de su ternura,
Lo bello de su dulzura,
Y de sus finos olores.

Para luego como el ave
Que levanta un raudo vuelo
Ir á vivir á otro suelo
Donde nada del se sabe;
Mientras que constricta y grave
Queda dentro de su nido
Con su corazon partido
Una infelice Paloma,
Que en lontananza le asoma
Ya su fin ennegrecido.

Su fin sí! que lo desea
Para poder consumir,
Con el terrible penar
Que por su alma se pasea;
Para que algun dia él vea,
(Si es que vuelve á do nació),
Que la infeliz que el amó
Con tan malvada impureza,
Llena de angustia y tristeza
Tan solo por él murió.

Y ya que se ha proximado
Este instante venturoso,
Iré á morir impiadoso
Al pié del árbol sagrado.
Donde con rostro bañado
De lágrimas de pureza,
Te dí la mayor belleza
De mi pobre corazon,
Juzgándome que el pendon
Eras tú de la firmeza.

VI.

LA MUERTE.

CAMPESINA.

Este es el bello lugar
Dó nacieron mis amores,
Al mismo igual de las flores
Que mis ojos ven brillar;
¡Qué contraste singular!
Para quien llora y padece,
Ver que en ellas solo crece
El risueño resplandor....
¡Y en mi desgraciado amor
Tan solamente fenece!

Ah! parece que ellas han sido
Regadas con mucho esmero,
Por algun fiel jardinero
De corazon distinguido,
Que con placer muy querido
Quiso hacerlas ostentar
El mas precioso brillar
En su cuna de ternura,
Lejos de la desventura
Y del terrible penar.

No así para el pecho mio
Fué aquel á quien consagré
Con la mas ardiente fé
El amor mas casto y pío;

Porque el muy traidor impío
Despues de haberlo empapado
En el cáliz nacarado
Del placer y la alegría,
Llegó á el con gran falsía
Y lo dejó destrozado.

Que aunque él ahora quisiera
Alentar su desventura:
No podria.... la amargura
Está por su mano fiera.

Así es que si tuviera
Mil vidas para acabar,
Las habia de entregar
Muy contento y satisfecho;
Por no encontrarse en el lecho
Mas del profundo pesar.

Pues ya que así me lo ordena
Mi corazon desgarrado,
¡Voy con valor denodado
A poner fin á esta pena!

Sé que es trájica la escena
De que tengo que hacer uso.... (1)
Mas el destino me impuso
De que habia de morir,
Para dejar de sufrir
Mas el llanto que rehuso.

(1) Un veneno.

Morir, sí; porque en la vida
Soy una planta desnuda,
Que si alguno me saluda
Es por renovar la herida;
Por eso yo complacida
La he aceptado, con valor,
Perdóname tú, Señor,
Si cometo este atentado,
Al pié de tu árbol sagrado
A donde juré mi amor.

Perdóname, sí; y el cielo
Dá en descanso á el alma mía,
Por la grande tiranía
Que yo he sufrido en el suelo:
Alguna luz de consuelo
Derrama en mi madre amada
Cuando llegue á su morada
La noticia que murió....
La hija que tanto amó
Y á su fin tan desgraciada!

Mas ¡ay! se acerca el momento;
Ya la muerte está en mi pecho....
Ay!.... me lo tiene ya deshecho,
Y hasta falta de aliento!....
Adios! mundo.... adios! tormento....
Y lugar.... donde nací....
Y á donde.... tambien.... perdí....
Mi vida.... por un.... perjuro!....
Ay! no.... Señor, que fué puro....
¡Que ruegue á el cielo por mí!...

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

UN PENSAMIENTO.



IMPROVISACION.

A mi buen amigo, Cabezola.

Si una vírgen candorosa
Demuestra un bello color
En su mejilla preciosa
Que rivalice á la rosa:
Es porque vive de amor.

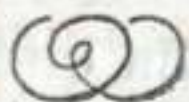
Si la tierna tortolita
Forma arrullo seductor
En su pequeña chocita
Con armonía esquisita:
Es porque vive de amor.

Si la linda mariposa
Alza su vuelo á la flor
Y le liba presurosa
Su escencia rica y melosa:
Es porque vive de amor.

Si el pez en su estancia fria
Anda siempre al rededor
Con airosa bizzarria
Y tambien con alegria:
Es porque vive de amor.

Si el valiente militar
Sale al campo del honor
A su enemigo á encontrar
Para perder ó ganar:
Es porque vive de amor.

Y en fin, si á todo el mundo
Lo contemplo encantador
Y con un Sol rubicundo....
No me equivoco? y me fundo!
Es porque vive de amor.



LA CUBANA.



A. B. D.

Quiso, Dios, para adornar
Su obra maravillosa
Formar una ninfa hermosa
De gracia muy singular,
Que se pudiese igualar!
(Con todas las que ha creado),
Tanto en rostro nacarado,
Como en mirar seductor,
Como en corazon y amor,
Como en ternura y agrado.

Se le puede comparar
Con la delicada rosa,
Con la dália primorosa
Y con el bello azahar.
Seguro que ha de alcanzar
Sobre ellas la demasía,
Porque hay mas poesía
En su rostro encantador;
Que en todas ellas olor
De riquísima ambrosía.

No rompe la blanca aurora
En las puertas del Oriente,
Con brillar mas reluciente
Que su vista encantadora:

Ni tampoco mas canora
Se le oye en la alborada
La cancion enamorada
Al sentido ruiseñor,
Que la que en hay seductor
Vierte su boca agraciada.

Y para mas hermosura
Le dió Dios un corazon,
Dotado de compasion
Y de angelical ternura,
Que derrama su dulzara
Como la misma corriente
Que va precisadamente
A darle brillo á una flor,
Que carecia de olor
Por falta de su aliciente.

Para el amor la tojosa
No se le puede igualar,
Porque élla es particular
Para esta antorcha preciosa.
Se introduce luminosa
Dentro el círculo del pecho
Formando un hermoso lecho
De encantos y de ilusiones....
Hasta que á los corazones
Los deja en un nudo hecho.

En tanto nunca rival
Contará sobre la tierra,
Porque en su alma se enciera
La misma miel del panal.

Hace feliz á el mortal
En el lazo de himeneo,
Vive siempre del deseo
De complacer á su esposo,
Con un acento amoroso
Bajo el docel del recreo.

Y por fin quiero acabar
Diciendo que la *Cubana*,
Es la ninfa mas galana
Que el Señor pudo formar.

¡Quiero con ella elevar
Un brillante y rauda vuelo,
Hasta el mismísimo cielo
Entre nubes de carmin,
Y poner mi último fin
En sus brazos de consuelo!



LOS OJOS DE LUISA.



IMPROVISACION.

I.

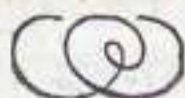
De tus ojos seductores
Cautivo estoy, mi *Cubana*;
Porque ellos con mas primores
Demuestran sus resplandores
Que no el Sol de la mañana.

II.

Pero soy tan desgraciado
Que por mas que yo los miro
Con la espresion del agrado:
Ellos muestran desagrado
Tomando distinto jiro!

III.

Mas no por eso alma mía
Los dejaré de mirar
Con amor y poesía,
Que si esta es mi suerte impía
El remedio es esperar!



EN LA SENTIDA MUERTE

DE MI LLORADA AMIGA,

La Srta. doña Juana de Mesa y Vazquez.



I.

¿Por qué será que mis ardientes ojos
Otra vez quieren derramar su llanto
Y quererse cebar en los despojos
De este lirio infeliz y sin encanto,
Que arrebatado fué de sus pensiles
Al término fugáz de veinte abriles?

Ah! es porque nunca el corazon que siente
El gozo celestial de una alma pura
En su cóncavo seno no consiente
Mas que el sello fatal de la amargura
Para luego en suspiros y en dolores
Demostrarlo con lágrimas y flores!

II.

Tú fuiste la mariposa
Que principiabas tu vuelo
A levantar virtuosa,
Para la escencia preciosa
Del amor y del consuelo.

La que risueña adornaste
A tu paterno jardín
Y de placer lo colmaste,
Y también lo embalsamaste
Con olores de jazmín.

La sensible y amorosa
La cándida criatura
Que abría como la rosa
Su cáliz, muy cariñosa
Para la triste amargura.

El precioso emblema Santo
Del candor y la pureza
Como el lirio del encanto,
Que se distingue entre tanto
Por su olor y su belleza.

La que nunca prestó oído
Mas que para la virtud;
Y en su virgíneo nido
Siempre tenía escondido
El no.... á la ingratitude.

¡Y la muerte despiadada
Llevarte temprana rosa;
Cuando eras tú tan amada
Y al mismo tiempo enalzada
Por lo sensible y piadosa!

¿Qué hicistes muerta belleza
Para que ella tan impía

Te nublara con fiereza
El cáliz de tu pureza
Y el Sol de tu medio día?

¿No tenia otro lugar
Donde emplearse inhumana
Si no en tí... que á brillar
Con encanto singular
Principiabas tu mañana?

Ah! fué crüel! sí, muy crüel!
En llevarte tan hermosa
Mi matizado clavel:
Por qué no se fué la infiel
Alguna flor venenosa?

Y no á tí! que salpicada
Con gotas de la pureza
Estabas por la cascada,
Que ha quedado derribada
Por manos de la fiereza.

Ah! mis ojos se han convertido
En dos fuentes de amargura
Desde el día en que han perdido
El semblante distinguido
De tu nublada hermosura!

Mas un consuelo gravado
Queda dentro el corazón;
Es que tu pecho trozado
Por el inclemente hado
Pasó á la escelsa mansion.

Y allí mi amiga llorada
Gozarás mayor ventura,
Que en la tierra despiadada
Que está no mas que sembrada
Con semillas de impostura.

Mas siempre desde esa altura
Donde está el feliz encanto
Verás que en tu sepultura
Un alma ya sin ventura
Derrama siempre su llanto.



AL SR. D. DOMINGO MENDEZ
Y SEÑORA D.^a MARIA DE JESUS GUILLEN,

En el aniversario de su llorado hijo. (1)



Padres, de amargura llenos
Poned, fin, á vuestro llanto,
Que los hijos que son buenos
Pasan al Empíreo Santo
EL AUTOR.

El en la tierra miserable impura
Fué de virtudes ejemplar modelo:
Hoy ya se encuentra en la celeste altura
Ponedle, fin, á vuestro amargo duelo.

Sé que es penoso en esta triste vida
Perder un gajo de su mismo pecho;
Cuando el formaba la ilusion querida
Y el bello encanto del paterno techo.

Mas el Señor, de la suprema gloria
Así lo quiso, padres aflijidos;
El ha dejado una brillante historia
De virtudes y ejemplos distinguidos,
Que al paso que es cubierta con dolores.
Ensalzada es tambien con blancas flores.

(1) Falleció este apreciable jóven el 21 de Setiembre de 1853

EPIGRAMAS.



Juzga ser Don Sinforiano
Muy amante de Eloisa,
Porque sus umbrales pisa
Vertiendo el oro su mano.
Y que esta olvide á Mariano
Que fué su primer amor....
Toca la caja, tambor,
Alerta, Soldado Urbano!

Porque le hizo un juramento
Inés, á Don Sancho Abad
Anda por la vecindad
Publicando su portento:
Sin ver que fué finjimiento
Su apasionado candor,
Cuando ella le tiene horror
A su porte chabacano....
Toca la caja, tambor,
Alerta, Soldado Urbano!

¿En que se funda Patricio
Para anivelarse á un Conde
Sin saber como y por donde
Darle su nobleza indicio?

Cuando es un patan Patricio
Del arrabal mas villano
Y allá en el suelo africano
Do fué enterrado Almansor....
Toca la caja, tambor,
Alerta, Soldado Urbano!

Que no es tan solo Bernardo
De construccion de Camello,
Si no que une á lo pleveyo
La construccion de bastardo;
Y que en el hurto de un fardo
Logró hacerse gran Señor....
Toca la caja, tambor,
Alerta, Soldado Urbano!



Quantitas...
 1601...
 De...
 T...
 A...

Qu...
 In...
 Y...



...
 ...
 ...

INDICE.



	<u>Pag.</u>
(Dos palabras) á mis lectoras	3
La Cardenense.	5
La despedida A.....	9
A una flor	13
Mi desventurada pasion	17
Mi congoja	18
Arrepentimiento.	21
A tu trenza	22
Amores de un Campesino y de un Cam- pesina (leyenda fantástica).	23
Es porque vive de amor	49
La Cubana.	51
Los ojos de Luisa. ,	54
En la sentida muerte de una amiga. . .	55
En el aniversario de un amigo.	59
Epigramas.	60



INDICE

1	Dee palabras á mis lectores
2	La Cardenal
3	La despedida
13	A una flor
17	Mi desventurada pasión
18	Mi consolo
21	Arrepentimiento
22	A mi tiorra
23	Amores de un Capuchino y de un Carmelita
24	pesina (leyenda fantástica)
40	Es porque vivo de amor
51	La Oubana
54	Los ojos de Lina
55	En la senda muerta de un amigo
56	En el aniversario de un amigo
58	Epigramas